

RESPONSORIOS DE LOS CURAS DE LA PUEBLA DE DON FADRIQUE AL CARDENAL LORENZANA, ARZOBISPO DE TOLEDO (1782)

Rafael CARAYOL GOR

RESUMEN

El cardenal Lorenzana envió a los curas de su diócesis un interrogatorio con catorce preguntas sobre diversos aspectos de cada uno de sus pueblos. Publicamos, quizá por primera vez, las respuestas que dieron los curas de la Puebla de Don Fadrique, y ponemos notas para un mejor conocimiento de esta tierra granadina que otrora fue, eclesiásticamente, toledana.

1. INTRODUCCIÓN

D. Francisco Antonio de Lorenzana y Buitrón fue nombrado Arzobispo de Toledo el 27 de enero de 1772. Antes había sido obispo de Plasencia y arzobispo de México donde reprimió la esclavitud y fomentó la composición de gramáticas indígenas. Publicó un catecismo para adoctrinamiento de los indios y como mecenas de las antigüedades mejicanas redacta personalmente la *Historia de Nueva España*.

En los veintiocho años de pontificado en Toledo, la Ilustración encontró en él un genuino representante de sus objetivos. Para promocionar la cultura abrió y enriqueció la Biblioteca Arzobispal y edificó la Universidad de Santa Catalina, fomentando la instrucción del pueblo. El trabajo, era para él, promoción del individuo y riqueza para el país, y así, defiende la protección de las manufacturas textiles y fomenta la modernización de las técnicas agrícolas.

Un biógrafo dice de él que era "opulento en el cargo y humilde y austero en su persona". Otros destacan su labor asistencial y entrega a los menesterosos. Así lo define el epitafio sobre su sepultura en la iglesia de la Santa Cruz de Jerusalén, en Roma, donde falleció el año 1800:

«Aquí yace el padre de los pobres». Sus restos fueron trasladados a la catedral de México el año 1956.

En el año 1782 envió Lorenzana a los curas de su amplísima diócesis un interrogatorio con catorce preguntas. La 1ª versaba sobre el nombre de la población, título y número de habitantes. La 2ª sobre conventos, ermitas y parroquias. La 3ª sobre distancias y extensiones limítrofes. La 4ª sobre la situación geográfica y fuentes. La 5ª y 6ª sobre sierras, montes y vegetación. La 8ª sobre productos agrícolas. La 9ª sobre manufacturas y fábricas. La 10ª sobre ferias y mercados. La 11ª sobre escuelas y colegios. La 12ª sobre gobierno político y social. La 13ª sobre enfermedades y remedios. La 14ª sobre aguas medicinales y minerales.

Al dicho interrogatorio, los curas de Puebla de Don Fadrique D. Antonio López Olivares y D. Jacinto García de la Serrana, hicieron el consiguiente responsorio que sirvió para que el Cardenal, en colaboración con el geógrafo Tomás López, nos dejara la descripción etnográfica de los pueblos del Arzobispado de Toledo.

En el Archivo General Diocesano de Toledo se conserva el manuscrito de los Responsorios que ahora, quizá por primera vez, publicamos y ponemos notas para mejor conocimiento de esta tierra granadina que durante varios siglos perteneció a la jurisdicción eclesiástica de Toledo y desde el año 1954 pasó a la diócesis de Guadix.

Vaya también, este trabajo, como homenaje de un ex-toledano al cardenal Lorenzana en el bicentenario de su muerte.

2. TRANSCRIPCIÓN DE LOS RESPONSORIOS

- 1.- La Puebla de Don Fadrique¹ es lugar que pertenece a la vicaría de la ciudad de Huéscar, es del señorío de los Excmos. Sres. Duques de Alba², y su vecindario asciende a 1.158 vecinos³.

- 2.- En dicho lugar hay un convento de religiosos franciscanos descalzos bajo el título de la Purísima Concepción, el que se edificó desde el año de 1614 hasta el de 18 en una ermita⁴ bajo la advocación arriba dicha, entre los caminos reales que van a los reinos de Granada y Murcia; cuya comunidad asciende a 28 religiosos, y en ellos 16 sacerdotes. Dentro de la población hay una ermita de S. Antonio Abad, en la que se hace la escuela de Nuestro Señor Jesucristo⁵; extra-muros, hacia poniente, contigua a la población, hay otra ermita del Santo Ángel Custodio⁶; al mismo aire, casi un cuarto de legua, hay otra de S. Ginés de Arlés, fundación del Excmo. Sr. Conde de Lerín⁷, donde es tradición constantemente recibida haber habitado dicho conde por los años de 1441 y 42 [sic]; al mediodía hay otra de Nuestra Señora de la Soledad, con una cofradía floreciente⁸ ya por los años de 1666; hacia el norte hay otra de S. Gregorio Ostiense⁹; y al oriente hay otra de señor S. José¹⁰. Todas dichas ermitas se hallan a corta distancia de la población. La parroquia su advocación es la Quinta Angustia; su fábrica es de particular firmeza¹¹. La fundó hasta la cornisa la reina D^a Juana y la concluyó después el Emmo. Sr. Silíceo¹², Arzobispo de Toledo. La componen cuatro señores beneficiados, dos curas, tres capellanes de coro y vestuario, y otros señores sacerdotes particulares, con el competente número de ministros para el coro y sacristía.
- 3.- Su distancia de la metrópoli Toledo son cincuenta leguas; de la ciudad de Huéscar, cabeza de la Vicaría, cuatro; dista por el norte de la villa de Santiago, vulgo el Hornillo, cuatro leguas; ocho por el oriente de la villa de Caravaca; siete por dicho aire de la villa de Vélez Blanco; cinco por el mediodía de la villa de Orce; y seis por el poniente de la villa de Castril. No tiene jurisdicción¹³, porque ésta y el término es de la ciudad de Huéscar.
- 4.- Su situación es parte en llano y más parte en un montecillo llamado Pedroche. Hacia el poniente nacen dos fuentes¹⁴: la una, que está a corta distancia, sirve para el surtidero del pueblo; y la otra, que vulgarmente llaman la Grande, sirve, recogida en una grande alberca, para regar alguna de las viñas y la poca huerta que hay, por estar el pueblo todo circundado de sierras. Por bajo de dicho lugar, hacia levante, nacen otras diferentes fuentecillas, que todas juntas componen agua con que muelen tres molinos de pan que (hacia el mediodía, en un valle que llaman la Garganta) tiene este pueblo, y después sirve para regar las cortijadas de Lóbreaga, Casablanca, y los Alamos, del mayorazgo de D. Antonio Fontes Carrillo¹⁵, caballero principal de la ciudad de Murcia; hacia el norte, como una legua de este dicho lugar, nace otra fuente, mayor que todas éstas, que llaman del Saúco, con cuya agua muele otro molino de lo mismo, que llaman de los Bancalejos, la cual agua junta, en el pie de la Sierra Sagra, con la de otra fuente que llaman de Montilla (que como unas dos leguas de este pueblo nace al pie de una sierra que llaman los Pelados de Guillimona) sirven para surtir la ciudad de Huéscar y regar su huerta; otras diferentes fuentecillas nacen en el territorio,

pero son de poca consideración y sólo sirven para el surtidero de algunas de sus casas de campo.

- 5.- Por el occidente de este pueblo se encuentra un monte bastante elevado, su nombre el Calar, abundante en pinos y en caza de varios géneros. Empiézase a subir desde el mismo pueblo, y se empieza a bajar en la sierra que llaman de Jubrena, con quien se liga y pierde su nombre; y para pasarle se necesitarán tres horas. Como una legua de este pueblo, hacia el occidente, se halla otro monte de más elevación llamado la Sierra Sagra¹⁶, que tendrá como unas cuatro leguas de circunferencia; empieza a subir desde el profundo valle del Horcajón y va a bajar a otro que llaman de las Arraigadas; tiene poblada la mitad de su eminencia de espesas encinas, pinos, robles y otros muchos árboles silvestres que componen hermosos bosques; lo restante hasta su cumbre está desmontado, cubierto de riscos, que la hacen con dificultad accesible; desde su cumbre se divisan las vertientes del mar a distancia de veinticuatro leguas; por el occidente y línea intermedia del septentrión se divisan los espaciosos llanos de la Mancha; produce muchas y hermosas fuentes e hierbas de singulares diferencias y virtudes; se halla caza mayor y menor de diferentes especies; al pie de esta hermosa sierra, hacia el oriente, está un santuario de las Santas Vírgenes y Mártires Nunilona y Alodía, patronas de la ciudad de Huéscar y de este pueblo¹⁷; y a la circunferencia de este dicho monte hay diferentes cortijos. Enfrente de esta sierra, hacia el septentrión (mediando el valle que llaman de los Collados) hay otra que llaman los Pelados de Guillimona, no de tanta elevación como la antecedente, pero sí tan abundante en pinos, encinas y demás árboles silvestres, la que, siguiendo hasta el puerto que llaman del Espino, muda su nombre en Nava Blanca.
- 6.- Hacia el mediodía, entre la sierra del Calar y valle de la Garganta dichos, hay un monte, de no tanta elevación como los referidos, que llaman el Cerro de la Cruz, el que sigue hasta un collado que llaman la Majada del Verano, desde donde sigue otro monte, llamado del Moralejo y Umbría de Caja; hacia el oriente, entre el dicho y el cerro que llaman de las Muelas media otro valle que llaman la Garganta del Ciervo; en la línea media, entre el oriente y septentrión, se halla dicho Cerro de las Muelas, y otros dos contiguos, llamados los Burruezos¹⁸ Alto y Bajo, los que haciendo circunferencia a este pueblo llegan hasta el dicho puerto del Espino. Son todos ellos de poco monte, pero sí abundantes en caza menor y en hierbas para el mantenimiento del bastante ganado lanar y cabrío que tiene este pueblo, y al que le produce muchas utilidades.
- 7.- No se sabe ni el tiempo ni el fundador de este pueblo¹⁹, sólo sí que florecía con el nombre de Bolteruela²⁰ el año de 1517, en el que D. Fadrique de Toledo le puso su nombre. Las armas son las mismas²¹ que las de la ciudad de Huéscar. Es tradición haber sido natural de este pueblo, y de la familia de los Guijarros, muy antigua en él, el Emmo. Sr. Cardenal Silíceo²²; como también de la familia de

los Chumillas²³ un Sr. Arzobispo de Sevilla. No tiene ni ha tenido ningún castillo ni edificio particular²⁴.

- 8.- Sus frutos más abundantes son de trigo, cebada y centeno; también produce cáñamo, lino, garbanzos y demás frutos de este género, pero no con abundancia, por la escasez de agua que se padece; pero se prueba la fertilidad del terreno, porque así en las llanuras del Campo de Bujéjar como en las demás posesiones de la sierra de riego y secano, mediante el favor de las estaciones, ascienden las cosechas de trigo, cebada y centeno a ochenta o noventa mil fanegas anuales por quinquenio. La cosecha de vino es también parte de los intereses de este pueblo, pues cuando la favorece la benignidad de los tiempos se abastece las dos terceras partes del año. Y de todos los demás frutos carece.
- 9.- No hay manufacturas ni fábricas algunas, ni nada de lo que contiene esta pregunta²⁵.
- 10.- Ni feria, ni mercados, ni cosa alguna de esta pregunta.
- 11.- Ni estudios generales, ni particulares, ni demás de esta pregunta.
- 12.- Su gobierno político²⁶ depende de la ciudad de Huéscar, como sujeto que está a la jurisdicción de ella. No tiene privilegio alguno. Ni seminario, ni colegio, casa de piedad, ni recolección. Sí sólo en una casa particular se enseñan primeras letras. Hay un hospital²⁷ de muy cortas rentas, en donde se recogen los pobres transeúntes y algunos pobres del pueblo enfermos, en donde se les asiste para su curación; también por alto sirve de hospicio a los padres dominicos, que de la ciudad de Huéscar vienen todos los años a alternar en el púlpito de esta parroquial con la comunidad de franciscanos de este pueblo.
- 13.- La frialdad de su terreno es causa de algunas perlesías. Las anginas es otra enfermedad que frecuentemente se padece, pues son comunes en todos tiempos. Pero no puede dudarse de la benignidad de su clima y de la salubridad de su aire, pues el número de enfermos no es por lo común proporcional al de sus individuos, ni el número de los muertos (que regularmente ascienden a ciento, sino que sobrevenga alguna epidemia extraordinaria, incluso cuarenta párvulos de ambos sexos) al de los nacidos, que regularmente cada año o pasan o faltan muy pocos para doscientos. La curación de las perlesías (aunque suba a su mayor perfección) es con las sangrías de uno y otro brazo, a proporción de la edad, fuerzas y complejión de los pacientes, y con el uso, durante el espacio de cuarenta o más días, del Electuario Antihepiléptico de Fuller, interpolando en cada diez o quince días la píldora Cochias de Ras, con quince o veinte granos de mercurio dulce. La curación de la angina se consigue fácilmente con las sangrías y uso de los remedios temperantes y diluentes.

14.- No tiene aguas medicinales, ni más de la pregunta. Sí sólo aguas minerales de oro y plata, pues hoy se conservan en la dicha sierra del Calar algunos monumentos que comprueban la abundancia de los minerales que servían a los romanos para la construcción de las monedas de oro y plata, que se sabe por verídicos testimonios fabricaban en estas cercanías; se ven claramente las señales, y un risco alto que hasta hoy conserva el nombre de Peña de los Hornos.

Aunque no tiene término este pueblo, por ser, como ya es dicho, de la ciudad de Huéscar, su feligresía se extiende a dos leguas por sierra y campo, en donde hay más de ciento cuarenta casas de campo²⁸, y entre ellas algunas de catorce labradores, en cuyo territorio hay seis capillas rurales²⁹: la una en los cortijos de Lóbrega, en el de la Toscana, en los de Bujéjar, en los de Pedrarias, en los Almaciles³⁰, y la de las Santas Mártires Nunilona y Alodía.

[firmado]

D. Antonio López Olivares

D. Jacinto García de la Serrana



La Puebla de Don Fadrique, según las *Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (1752).

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

ARCHIVO Diocesano de Toledo.

ARCHIVO Parroquial de Almaciles.

AA.VV., *Los Primados de Toledo*, Toledo, Diputación, 1993.

BERRUEZO DÍAZ, Antonio, *Puebla de Don Fadrique (1525-1980)*, Murcia 1980.

CARAYOL GOR, Rafael, *Orce, Apuntes de su Historia*, Baza 1993.

— *Santas Mártires del Monte Alodía y Nunilón*, Baza 1994.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Jesús M^a, *Pueblos y culturas de nuestra comarca* [Conferencia pronunciada en el I. B. de Huéscar, febrero 1985].

GONZÁLEZ BARBERÁN, Vicente, *Guadalquivires*, Sevilla, Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, 1977.

PULIDO CASTILLO, Gonzalo, *Al Aire de la Sagra*, Huéscar 1995.

— “Fundación del Convento de San Francisco de Huéscar”: *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»* 12 (1999) pp. 109-122.

ROMERO DÍAZ, Asunción, *Huéscar: El Medio Natural y la Vida Humana*, Granada 1982.

RUBIO LAPAZ, Jesús, *Arte e Historia en Puebla de Don Fadrique. La Iglesia parroquial de Santa María*, Granada, Diputación, 1993.

NOTAS

¹ El antiguo lugar de la Bolteruela comenzó a denominarse La Puebla de Don Fadrique a partir del 9 de noviembre de 1525 por mandato del tercer duque de Alba D. Fadrique de Toledo: "Yo D. Fadrique de Toledo duque de Alba, marqués de Coria, conde de Salvatierra e de la cibdad de Huéscar e villa de Castilleja e tierra, digo que por quanto el que agora tenia de Bolteruela es nombre del término e sytio donde está edificado el dicho lugar, el qual aunque hasta el día de oy se ha nombrado por dicho nombre de Bolteruela, porque de cada un día se aumenta en vezindad e se espera que a de ser más, que fuese servido de mudar el nombre de Bolteruela al dicho lugar e que se nombrase de otro nombre qual fuese mi voluntad me pareciese e porque asy es qual dicho lugar se a acrecentado y parece que se aumenta en vezindad y es lohable a qualquier cosa es conocida, es mi voluntad quel dicho lugar de Bolteruela se llame La Puebla de Don Fadrique e que este sea su nombre de aquí adelante e no otro alguno, e asy se ponga e llame por los oficiales del dicho lugar e de la dicha mi cibdad, e en el dicho lugar sea pregonada públicamente en días señalados en las plazas de la dicha cibdad e lugar, e mando a Alonso Ramírez mi secretario que tome la razón desta provisión e la asiente en el libro de su registro, fecha en la cibdad de Toledo a nueve de noviembre de mill e quinientos e veynte e cinco años".

² La conquista de Navarra por el duque de Alba motivó que el Rey Católico D. Fernando le concediese el Señorío de Huéscar y su término, al que pertenecía el lugar de la Bolteruela, el 26 de octubre de 1513: "A vos Don Fadrique de Toledo, Duque de Alba, Marqués de Coria, mi vasallo e de mi Concejo (...) por la presente vos hago merced, gracia e donación pura e perfecta e no revocable que es dicha entre vivos para ahora e para siempre jamás de la villa de Huéscar (...) en el mi Reyno de Granada (...) con sus fortalezas e torres y aldeas e términos, e vasallos e jurisdicción civil e criminal alta e baja (...) e rentas e oficios, e pechos e derechos (...) e montes e prados e pastos e aguas corrientes estantes e manantes (...)".

³ Si usamos el coeficiente por este tiempo de 4,5 habitantes por vecino, la Puebla de Don Fadrique tendría por esos años 5.211 habitantes.

⁴ Hay constancia, desde 1536, de una ermita dedicada a la Purísima Concepción, donde existía con el mismo nombre una cofradía de la Orden de Frailes Menores. En el año 1540 estaban fray Antonio de Santander y fray Francisco de Huete que fue confesor de la duquesa de Alba doña Inés de Mendoza y Portocarrero. Sobre el espacio de esta ermita se fundó el convento de franciscanos alcantarinos entre los años 1614-18, que fue edificado a expensas del vecindario y la contribución del duque de Alba. Las características formales del edificio repite la misma estructura que la orden franciscana había levantado, años antes, en el convento de Huéscar, quizá por los mismos artífices. Consta de una iglesia de una nave longitudinal dividida en cuatro tramos por arcos fajones. En un lado del templo había cuatro capillas barrocas, y en la parte meridional estaba el claustro, constituido por una doble galería de arcos de medio punto. De las pocas noticias que tenemos de este convento, encontramos que el día 2 de agosto de 1721, el P. Guardián fray Lorenzo Muñoz percibió la limosna de 1.100 reales por los ocho meses de trabajo que dos de sus frailes emplearon en dorar el retablo de la Virgen de los Dolores de Orce. Así mismo, los dos frailes fueron obsequiados con otros 424 reales para paños (hábitos), chocolate y tabaco. El beneficiado D. Francisco Manuel Toledano, que acogió en su casa y los mantuvo "desde el 11 de noviembre, que vinieron, hasta el 11 de julio de 1721, y son 243 días, que a siete reales y medio por dichos dos padres, son los 1.822 reales que el beneficiado Toledano percibió de la fábrica de la iglesia". Tras la desamortización de Mendizábal, el convento y sus alhajas pasaron al Ayuntamiento, vendiendo sus campanas que fueron llevadas al puerto de Almería, y destinando las obras de arte a la iglesia parroquial. Poco después, la iglesia

conventual fue convertida en el denominado teatro Calderón y más tarde teatro Liberato. En una esquina que daba a la plaza había una inscripción que decía: «EN HONRA Y GLORIA DE JESÚS, REY DE LOS POBRES. AÑO 1718».

⁵ En esta ermita se ubicaba en el año 1746 la Hermandad de la Aurora, y en el año 1748 la Hermandad de San Antonio Abad. La Santa Escuela de Cristo nace del espíritu de San Felipe Neri "para el aprovechamiento espiritual y aspirar en todo el cumplimiento de la voluntad de Dios, de sus preceptos y consejos, caminando a la perfección cada uno, según su estado y las obligaciones de él, con enmienda de la vida, penitencia y contrición de los pecados...". En España la inició el 26 de febrero de 1653, en el Hospital de los Italianos de Madrid, D. Juan Bautista Feruzo, quien, más tarde, fue obispo de Trivento en Nápoles. Aprobada por el cardenal de Toledo D. Baltasar Moscoso y Sandoval el 17 de marzo de 1656, y confirmada por los papas Alejandro VII y Clemente IX el 12 de julio de 1669. Por su valor espiritual, pronto fue implantándose en más de cuatrocientos lugares de España. Concretamente, en el libro de actas de Puebla Don Fadrique de 1864, consta que el hermano Obediencia era D. Antonio Navarro y el hermano Secretario D. José Gómez Reina. En Andalucía continúan actualmente, y que sea por muchos años, la Santa Escuela de Cristo en Puebla de Don Fadrique y en Tíjola (Almería).

⁶ Con sus ordenanzas dadas en Toledo en el año 1612 aparece esta cofradía ubicada en la ermita del Santo Ángel de la Guarda. También aparece en el Catastro de la Ensenada.

⁷ Con el conde de Lerín y condestable de Navarra D. Luis de Beaumont comienza la historia moderna del lugar de la Bolteruela, denominada después, como hemos visto, la Puebla de Don Fadrique. Por el tratado de Madrid —4 de marzo de 1495— los Reyes Católicos cedieron temporalmente el Señorío realengo de Huéscar, al que pertenecía el lugar de la Bolteruela, al conde de Lerín: "(...) por cuanto por cierto asiento y capitulación que nos mandamos facer con vos don Luys de Beaumont (...) del nuestro Concejo (...) vos hacemos merced, gracia e donación (...) para toda vuestra vida de la dicha villa de Huéscar con su castillo y fortaleza, con todos sus términos e territorios e con todos los vasallos que en ella e en sus términos agora ay e ovieren de aquí adelante durante vuestra vida con el título de marqués (...)". El manuscrito pone los años 1441-1442, pero la tenencia del Señorío de Huéscar por el conde de Lerín corresponden a los años 1495 al 1508. La devoción del condestable navarro a San Ginés de Arlés le llevó a levantar una ermita en su honor, ya desaparecida.

⁸ En esta ermita había una Hermandad con el mismo nombre, cuyas ordenanzas fueron aprobadas en Toledo en el año 1638. El día del Viernes Santo acompañaban a la Virgen de la Soledad en su procesión con túnicas moradas y hachas de cera amarilla.

⁹ Esta ermita es citada en el Catastro de la Ensenada. Fue destruida e incendiada durante la Guerra Civil española.

¹⁰ La fundación de esta ermita está datada en el año 1652. En ella estaba una Hermandad compuesta por setenta y dos hermanos.

¹¹ La iglesia parroquial es de planta de salón con presbiterio cuadrado, de tres naves a la misma altura —las laterales más pequeñas que la central— compuesta cada una por cuatro tramos, excepto la lateral norte, ocupada por la capilla bautismal, sobre la que se alza la torre. La parte gótica corresponde al baptisterio y al ábside o Capilla Mayor. La parte renacentista es el espacio más grandioso del edificio, compuesto por las ya referidas tres naves. En su construcción, Rubio Lapaz distingue tres fases. La 1ª desde su fundación hasta 1536: construcción de una iglesia característica de las levantadas por los Reyes Católicos, de una sola nave con coro elevado a los pies, y con un

leve crucero sin sobresalir. Con el aumento constante de población se paralizó la construcción para ampliar el espacio y agrandarlo. Este modesto y provisional edificio se denominó "de la Quinta Angustia o Piedad". La 2ª fase: 1536-42: construcción de la Capilla Mayor. Intervienen en las obras Rodrigo de Gibaja, Juan de Chavarría y Domingo Goicoechea. En este tiempo se levanta la sacristía. La 3ª fase: 1545-57: espacio renacentista. Se construye la parte más valiosa del edificio.

¹² Llamado Juan Martínez Guijarro hasta que latinizó su apellido por Silíceo. Oriundo de una familia pobre extremeña que llegó a Puebla de Don Fadrique con el repartimiento del duque de Alba. Desde la sede toledana influyó para dotar con un grandioso templo el pequeño pueblo donde vivían sus familiares. Actualmente sigue denominándose Juan Guijarro una calle del pueblo, y su escudo cardenalicio permanece en piedra coronando la portada principal de la iglesia. Murió el 31 de mayo de 1557.

¹³ Fue lugar anejo de Huéscar hasta finales del siglo pasado, quedando como municipio independiente. Situado en el noroeste granadino limita con las provincias de Jaén, Albacete, Murcia y Almería.

¹⁴ Una de las fuentes era llamada La Fontanilla, y otra, la Grande o "la más prencipal". En las ordenanzas que da el licenciado Francisco de Enao, alcalde mayor de Huéscar, al lugar de la Bolteruela, manda que "en la Fontanylla se haga un arca de cal y canto para que dure perpetuamente, en la que se recoja el agua, y de la dicha arca salga por un caño de hierro o de un pilar grande de piedra labrada que haga cien cántaros de agua, donde beban las bestias, y de allí la recojan en una balsa donde las mujeres laven sus paños". Por encontrarse en mal estado la fuente "más prencipal", ordenó que se hicieran las mismas reparaciones.

¹⁵ La familia murciana de los Fontes había heredado las propiedades del capitán D. Pedro Serrano y Dª Quiteria Nieto con la obligación de seguir aportando la cantidad de cuatrocientos reales por las doscientas misas que habían de decirse en la ermita de Almaciles, según la fundación dejada por Dª Quiteria. El apoderado de los Fontes, D. Agustín Guerrero, seguía haciéndolo en 1736.

¹⁶ La Sagra, con 2.384 m. es el lugar más elevado entre las sierras de la comarca. Su imagen imponente emerge solitaria sobre todos los valles adyacentes. Su nombre significa frontera. Así lo fue durante varios siglos entre los reinos nazarí, murciano y la Orden de Santiago. Madoz dice que en otro tiempo fue llamado "Monte Sacro". Simonet la deriva de "sajra": roca o montaña. Otros dicen que en sus fuentes está el origen y nacimiento del río Guadalquivir. Asunción Romero Díaz dice, citando al geógrafo al-Idrisi y a Reclus: "el río de la Bética que tiene su origen en la Sierra Sagra". ¿Podría ser la Sagra el *Mons Argentarius*?

¹⁷ La devoción a las Santas Mártires Nunilón y Alodía viene con los navarros del conde de Lerín, desde el monasterio de Leyre, hasta Huéscar y Puebla de Don Fadrique que las han tomado como Patronas. Fue Dª Leonor de Aragón, esposa del Condestable, quien mandó edificar una ermita en su honor en los parajes de la Sagra. La devoción a las Santas, no sólo se ha mantenido a lo largo de los siglos, sino que, se ha extendido por Murcia, Cataluña y Madrid. Los emigrantes oscenses y fadriquenses las veneran y hacen fiesta en el Santuario murciano de La Luz, en la parroquia de Santa María de Cornellá del Llobregat, y en la iglesia benedictina de Montserrat en Madrid. Para mayor conocimiento de todo esto puede verse el librito que publiqué el año 1994 *Santas Mártires del Monte Alodía y Nunilón. Patronas de Huéscar y Puebla de Don Fadrique*.

¹⁸ Este nombre nos recuerda el de un famoso platero, oriundo de Caravaca, que vivió en Huéscar a finales del siglo XVII haciendo varias piezas para el culto divino en Galera, Orce y otros pueblos. Así consta por el sello que llevan incrustadas.

¹⁹ Responden los curas que "no se sabe el tiempo ni el fundador de este pueblo". Sin embargo, en la respuesta nº 14 dicen que "sí [hay] aguas minerales de oro y plata (...) y algunos monumentos que comprueban la abundancia de minerales que servían a los romanos para la construcción de monedas". Si tenemos en cuenta estos datos y los restos arqueológicos del poblado ibérico del cortijo de Casa Vieja, quizá un santuario, según Jesús María García Rodríguez, y los del poblado ibero-romano del cortijo de la Molata, el origen de la Bolteruela se encuentra en los primeros tiempos de la población hispana.

²⁰ El nombre de Bolteruela o Volteruela —Vulteirola— parece citado por primera vez en el año 1243 entre los nombres de un importante enclave que la Orden de Santiago había conquistado como frontera con el reino murciano. Apoyándose en la larga historia fronteriza del lugar, Rubio Lapaz dice que Volteruela se deriva de "vuelta", el lugar donde acaba el territorio amigo y desde el cual habían de volver.

²¹ Todo lo relacionado con el escudo de armas puede verse en el documentado trabajo que D. Vicente González Barberán publicó en el programa de fiestas de Huéscar el año 1973.

²² Véase nota 12 de este mismo trabajo.

²³ Los Chumillas componían una familia de hidalgos con grandes posesiones en la Puebla de Don Fadrique a mediados del siglo XVII. En la *Relación de Arzobispos de Sevilla (1220-1982)*, no aparece ninguno con ese apelativo. Alguno de ellos debió pertenecer a la familia de los Chumillas pero ya con otros apellidos.

²⁴ Quizá no apreciaron los edificios del convento de San Francisco, el Hospital, la casa de los Patiños y la de los Guijarro.

²⁵ Por depender de Huéscar, quizá se olvidaron de lo que supuso la industria de la lana, la explotación maderera y la fábrica de vidrio en el llamado Pinar de la Vidriera.

²⁶ Era el duque de Alba quien, al principio, nombraba gobernador, alcalde, regidores y escribanos para Huéscar, quienes ejercían también en Puebla de Don Fadrique.

²⁷ En el año 1525, el vecino Juan de Ochoa, hace la fundación de un hospital. Así lo manifiesta en su testamento dando "una docena de ducados para hacer un ospital (...) que se haga en este lugar y que dello tengan cuidado los dichos Diego Romero y Pedro Manaria". Posteriormente se le fueron otorgando otras donaciones. Este edificio estaba edificado cerca del convento franciscano. Desgraciadamente, también desapareció hace pocos años.

²⁸ De entre ellos ponemos los siguientes. En la Sierra: El Jardín, San Roque, El Cuco, Juan Galera, El Patronato, Los Rosales, Las Hoyas, Pocovale, Doña Elvira, Bancalejos, Casa de la Virgen, Los Collados de Arriba y los de Abajo, Cortijos Nuevos, La Losa, Don Leoncio, Molino del tío Valentín, Marchante, Burruezo, La Torre, Las Lanzas, La Umbría, La Laguna, Ferrario, La Canálica, Fuente de las Yeguas, El Copo, El Royo, Porcuna, Venta del Puntal, Fuente del Puntal, Fuente La Puerca, Collado Serrano, Casa Moya, Casa Valera, Peñas Bermejas, Cortijo del Calar, Pozanco, Juan Robles, La Purísima, Chorrea, Molino del Saúco, El Salafllo, Campillejos, Los Mirabetes, Las Cabañuelas, Loma el Alguacil, Casas del Pinar, Las Ramblas, Las Chozas, Los Horcajos, Casa Vieja, El Chalán, La Tejera, La Merced, La Molata, El Portugués, Laude, El Moralejo. En el Campo: El Capricho, Reolid, Casa del Pino, Los Morenos, Las Tiesas de Arriba y las de Abajo, Cuartos Nuevos de Arriba y de Abajo, Baldía, Bujéjar, Vistalegre, Casa Nares, Los Ratones, El Duque, Las Lomas, La Soledad, Mesías, La Parra, Don Andrés, El Alcatín, El Curica, Hoya de Cuevas, Cortijo Grande, La Toscana, Buenavista, Los Alamos, El Peral, Lóbreaga, Hoya del Estepal, La Higuera, Cerro del Cántaro,

La Solana, Los Molinos, Astor, Casas de D, Juan, Cuevas de Penalva, Casa Blanca, La Cruz, Las Pocicas, Campillo, El Espino, Pedrarias, La Zarza, Cerricos de Arriba y de Abajo, Los Tornajos, Cagaceros, Villaflores.

²⁹ La Parroquia de Puebla Don Fadrique se extendía por cerca de 500 km². Para atender las necesidades espirituales de los vecinos repartidos por la sierra y el campo estaban las seis capillas citadas. El mismo cardenal Lorenzana, con motivo de su visita pastoral a la Vicaría de Huéscar el año 1786, erigió como Parroquias Canónicas las ermitas de Almaciles, La Toscana y la de las Santas Mártires del Monte.

³⁰ Almaciles es el último núcleo importante de población andaluza y granadina, limitando con Albacete y Murcia. Los restos arqueológicos de iberos, romanos y árabes, encontrados en su entorno, nos hablan de un antiquísimo poblamiento. El 19 de mayo de 1586, D. Diego de la Calzada, obispo sufragáneo de Toledo "bendixo y consagró la Ermita de la advocación de Señor Santo Antonio Abad, que fundaron, edificaron y dotaron los mui Ylles. Srs. el Capitán Dn. Pedro Serrano y D^a Quiteria Nieto, su muger, vecinos y naturales de la ciudad de Huéscar y Señores de Los Almaciles (...). Dixose acabada la bendición Misa solemne cantada a punto de órgano con mucha solennidad (...)" En el interior de dicha iglesia se conserva el escudo de armas de los Señores de Los Almaciles. Este mismo escudo también se observa en el interior y exterior de la capilla de San José de la colegiata de Santa María de Huéscar. Como complemento de este trabajo puede verse el de D. Gonzalo Pulido Castillo, "Responsorios de los curas propios de Huéscar al interrogatorio solicitado por el Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo (1782)" publicado en su libro *Al aire de la Sagra*.